

Pedagogías, afectos y artes en la restitución de otros modos de conocer, ser y saber.

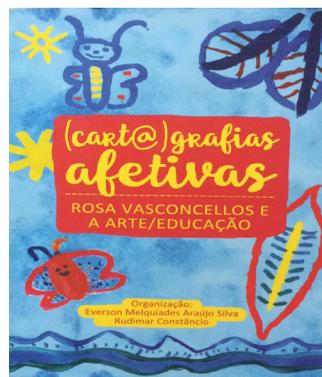
Francisco Ramallo⁽¹⁾

Reseña del libro Melquíades, Everson & Constancio, Rudimar (2018). *Cart@)grafias afectivas*: Rosa Vasconcellos e a arte/educação. Recife, SESC.

“Rosa fue mi primera profesora en el Departamento de Teoría del arte y ya me causó un gran impacto desde su primera clase. Dos puntos me llamaron la atención: primero, la afirmación de que la mayoría de los alumnos despreciaban la enseñanza porque creían que ser profesor es una cosa menor frente a ser “artista”, Rosa enfatizó la necesidad de enseñar las artes como transformación social y también como forma de sobrevivencia. Otro punto que me llamo la atención fue su lección de humildad. Después de su clase, hecha con el desorden de siempre y “las tempestades creadoras”, el aula estaba caótica, sucia y los trabajos lindos y listos” –traducción propia- (Melquíades & Constancio, 2018; 114).

Este fragmento forma parte de una de las cartas socializadas en el nuevo libro que compilaron los artistitas/educadores Everson Melquíades y Rudimar Constancio sobre la trayectoria profesional y la propia vida de la recientemente profesora jubilada Rosa Vasconcellos. Desde registros autobiográficos, las voces de compañeros de trabajo y los testimonios de alumnos, se ofrece una mirada experiencial e inmediata que permite reconstruir las tensiones que caracterizan la enseñanza de las artes -sobre todo en el nivel superior-. Experiencia, memoria y vida cotidiana aparecen como algunos de los conceptos que atraviesan estos registros, a partir de una afectación de la teorías y una pedagogía vital.

(Cart@)grafias afectivas es un libro en formato epistolar que se propone desde esta forma de escritura

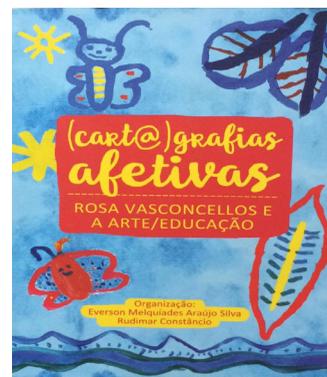


rastrear marcas afectivas, en las cuales el amor, la amistad y los sentimientos en primera persona alimentan la reflexión pedagógica asociada a las artes. El libro se compone de veintiocho cartas, sumadas a una carta escrita por Rudimar Constancio presentando el texto que interpela el lugar de los lectores, una carta a la homenajeada de Everson Melquíades a la manera de prefacio, una carta autobiográfica a Rosa por Rosa misma, un conjunto de cartitas de niños pequeños y finalmente, una serie de dibujos que también actúan como correspondencia.

La lectura de este libro, emparentado a los proyectos de investigación sobre los artistas/educadores que coordina Everson Melquíades en la Universidad Federal de Pernambuco, promete una cercana conversación con nuestra comunidad académica local –el Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales (GIEEC)- por varios motivos, superpuestos e imbricados. Sin ánimo de exhaustividad, esta propuesta encuentra ecos en las expansiones de la investigación narrativa en educación que aquí compartimos.

En primer lugar, podríamos decir, que este libro ofrece una mirada de lo teoría de la educación y de la pedagogía desde la biografía de una profesora, Rosa Vasconcellos. Su trayectoria formativa y profesional, permiten rastrear su propia práctica docente. Sus ilusiones, sueños, temores, transgresiones, creencias y sentimientos desmoronan la ajena teoría y acerca narrativas propias que sostienen una particular forma de entender la educación y el arte. El valor de su vida, su biografía y su afectividad dejan a la teoría del propio Paulo Freire a mitad de camino, componiendo relatos desechados de una pedagogía del arte. Su experiencia artística y su propia idea de arte/educación queda aquí presentada como una epistemología de las artes cognitivamente situada.

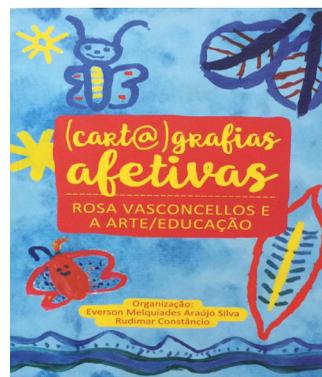
Además en este modo singular de comprender la pedagogía y las artes, tal como se indica en su título,



ocupan un lugar primordial los afectos. Escriben aquí quienes aman, quieren y admirar a Rosa, quienes se afectaron con sus enseñanzas. El cuidado, la creatividad y sus sentidos vitales afectivizan y contextualizan al fantasma escolar –tal como se refiere en algunas de sus páginas–, desde una oportunidad a hablar con las emociones. Las cartas ofrecen un movimiento, no menor, de tonar público lo privado y hacer estallar los relatos tecnicistas de la educación en una narrativa de la pasión.

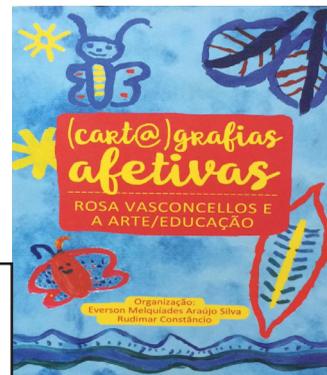
Finalmente, una interpelación de este texto se proyecta en las maneras de conocer, ser y saber que produce como modo de escapar al modelo clásico de ciencia. La primera persona y la subversión epistémica que la acompaña, nos recuerdan que las cartas en la jerarquía cultural son menos comprometidas con las agencias del poder al cual el trabajo académico suele estar subordinado. De manera que la reflexión pedagógica de estos relatos, a partir del género epistolar, sedimentan modos de conocer que acercan las distancias entre las artes, las humanidades y las pedagogías.

Este libro, colmado de tanto valores como de lecturas, articula testimonio, investigación y formación. La vida de Rosa Vasconcellos y su más de sesenta años educando, nos ofrece la posibilidad de imaginar nuevos textos para la pedagogía. Sus autores, pocos ingenuos, no sólo homenajean a una querida educadora de nordeste brasileño, sino que nos invitan a componer una pedagogía vital y afectiva.



Notas

(1) Docente del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades (UNMdP) y Becario de CONICET. Miembro del Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales (GIEEC) del Centro de Investigaciones Multidisciplinares en Educación (CIMED). Correo electrónico: franarg@hotmail.com



Fecha de recepción: 16/10/2018
Primera Evaluación: 17/10/2018
Segunda Evaluación: 20/12/2018
Fecha de aceptación: 01/03/2019